

El plebiscito fue un error fatal”.

JUAN MANUEL SANTOS  
expresidente de Colombia



Nieves

A7

Viernes

1 de Mayo de 2020  
El País  
Santiago de Cali, Colombia

## MOLINO DE PAPEL

### Creatividad en el Zoológico

La creatividad y la imaginación son necesarias para salir de la emergencia por el Covid-19. Más cuando se trata de velar por el cuidado de una familia a la que hay que alimentar, mantenerle limpio su hogar y cuidar para asegurar su supervivencia. Se trata del Zoológico de Cali donde hoy hacen milagros para garantizar el sustento de sus 2500 animales y el salario de los 250 trabajadores que se encargan de ellos, labor que no pueden descuidar un solo día. Como su principal fuente de ingresos es la venta de boletería para visitantes, y como está cerrado desde hace dos meses, la opción para sobrevivir es reinventarse. En lugar de sentarse a esperar que los recursos caigan del cielo, en el Zoológico están haciendo de todo.

Venden membresías que dan derecho a ingresos ilimitados de por vida una vez se reabran sus puertas, crearon una página en YouTube en la que se muestra el día a día en el parque, se enseña a los niños y se responden curiosidades. Y entre más suscriptores tenga, podrá acceder a las comisiones que paga la red social. Como eso no alcanza para cubrir los \$800 millones que cuesta su funcionamiento mensual, están vendiendo almuerzos, a módicos precios y entregados a domicilio. Son esfuerzos que hay que apoyar para que el Zoológico de Cali, patrimonio de la ciudad y uno de los mejores de América Latina, sobreviva la crisis y continúe realizando su invaluable labor.



Cortometraje  
LILIANE DE LEVY

### El apartheid de los 'viejos'

El aislamiento y encerramiento impuestos por el asesino Covid-19 se alargan y se complican, en medio de la desesperada búsqueda de una salida de la pesadilla. En esta terrible situación y como si fuera poca, para los viejos la agonía es doble. Para ellos -cuya edad fijan las autoridades a partir de los 60 años (!)- el confinamiento debe ser total y de duración indeterminada. De repente, se califica a toda una generación (o dos) de incómoda o inapta para asumir sus responsabilidades. Y, con el pretexto de protegerla, la tienen que separar del resto de la sociedad por medio de una segregación por edad, absurda, humillante, infantilizante además de inconstitucional.

En efecto, así como se aplica, el aislamiento total de los 'viejos' atenta contra la libertad de movimiento del ciudadano y rompe el principio de igualdad que rige todo sistema democrático. ¡Esto es apartheid! Y al fin y al cabo, ¿quiénes son estos 'viejos' merecedores de tal castigo por culpa de la pandemia? Veamos:

- Se trata de una gran parte de la sociedad muy consciente de los riesgos sanitarios que se viven y quizás la mejor preparada para evitarlos. Un viejo se cuida más que un joven; él hace lo posible para no ingresar a un hospital y acata más que nadie las recomendaciones a seguir contra el contagio. No es un niño; no es un inconsciente.

- ¿Quién es viejo? Teniendo en cuenta que en los últimos tiempos las esperanzas de vida de los habitantes del planeta se alargaron entre 20 y 25 años, hoy en día un ser humano de 60, 70 e incluso 80 años puede ser robusto, lúcido, activo y muy útil a la sociedad. Un septuagenario es a ratos más sano que un joven obeso de 40 años de edad. ¿Cuántos brillantísimos líderes políticos, empresariales, profesionales, financieros y otros nos dirigen, aunque de repente los cuentan entre los 'viejos' que se deben confinar y neutralizar?

Obviamente un viejo puede estar enfermo o delicado de salud, como todo el mundo; en este caso sería candidato legítimo para un aislamiento protector (sin duda él mismo lo buscaría) en medio de la pandemia.

- Se pretende proteger a los viejos aislandolos. Y uno se pregunta: cómo los protegen si los separan de los demás miembros de la sociedad, es decir de la vida misma, y para obligarlos a llevar una vida que se vacía poco a poco de su sustancia, sin interés, sin amor, sin alegrías, sin estímulos, sin amistad. Así no se protege a nadie. Así se mata en vida. De soledad, de tristeza e incluso de aburrimiento. Además para los 'viejos' el tiempo cuenta, es precioso, y castigarlos más que los demás al privarlos de sus actividades diarias como trabajo, paseos, encuentros familiares y todas las alegrías que para ellos quizá, nunca se recuperarán, resulta muy doloroso, injusto.

- Finalmente se sospechan mentiras e hipocresías en este argumento de tener que aislar a los 'viejos' para mejor protegerlos. Muchos ven en la medida una manera de sacrificarlos para lograr salvar a otros. Alegan que al aislar a los viejos los convierten en chivos expiatorios para liberar médicos, enfermeros, camas en los hospitales, y ahorrar equipos vitales, respiradores, tapabocas, guantes y otros equipos e insumos sanitarios que escasean ante la enorme demanda que exige la pandemia. Se sacrifica a los 'viejos' y les hacen pagar por la deficiencia del sistema y la mala preparación de los gobiernos en las emergencias.

Ante las justificadas quejas por el trato de los 'viejos' muchos gobiernos revisan su manejo de la situación. En Francia el presidente Emmanuel Macron anuló las medidas de protección especial a los viejos para confiar en "la responsabilidad individual de cada cual para aplicarlas". Sabia decisión.



Texto disponible en audio. Descargue el APP AudioLector, escanee el código QR y escuche la nota

Oasis

GONZALO GALLO G.

Puedo aprender mucho de este arduo aprendizaje de confinamiento, con un cambio total en mis rutinas diarias y mi acelere, y acaso con miedos.

Doy gracias por que a pesar de todo soy muy bendecido ya que hay millones en circunstancias deplorables, horribles.

He tomado consciencia de que mi vida, la de todos y la del planeta pide un cambio en muchas áreas.

Voy a dedicar mucho más tiempo a mi familia y amigos, a mi mismo y a Dios porque, en general, no lo tengo presente. O solo por momenticos.

En todos estos días he podido vivir con lo necesario y me doy cuenta de que hay muchas cosas que no preciso para ser feliz.

Por amor al planeta, y para no seguir acabando con él y con mi dinero, voy a dejar de comprar tantas "necesidades innecesarias".

Buscaré espacios de calma para relajarme, meditar, estar sereno, valorar todo, agradecer, compartir y dejar de correr.

Voy a trabajar para vivir y no a vivir para trabajar. No puedo volver a una 'vida normal' porque era muy anormal.

@Gonzalagallog



Zoom  
CARLOS JIMÉNEZ



La Melodía  
OSSIEL VILLADA TREJOS

### El encierro de Beuys

Una vez el artista alemán Joseph Beuys se encerró con un coyote en una habitación cerrada durante tres días. Quería demostrar su amor por América y su deseo de que América lo amara a él como él la amaba, estableciendo un diálogo sin mediaciones con un animal salvaje que para Beuys encarnaba de manera ejemplar el espíritu de nuestro desafortunado continente. Un animal que había sido perseguido y estaba tan marginado como lo habían sido y lo siguen siendo los pueblos y las tribus indias que lo veneraban en la América de entonces y en la de ahora.

Para cumplir su propósito tomó en Dusseldorf un vuelo a Nueva York y cuando llegó allí le envolvieron en manta de fieltro, lo acostaron en una camilla y lo metieron en la ambulancia que lo llevó a la galería René Block, donde habían habilitado un espacio para que se encerrara con el coyote. Aparte de la manta de fieltro, llevaba consigo un bastón, una linterna, una botella y su hábito o uniforme: sombrero, chaleco de pescador, pantalones y botas negras. Luego el personal de la galería le dio el sulfuro que espolvoreó de manera ritual, y cada día le entregó un ejemplar de la edición correspondiente del diario The Wall Street Journal, que leyó al coyote para poner en evidencia la incommensurabilidad entre el mundo del coyote y el de las altas finanzas.

El coyote al principio se mostró agresivo e incluso le atacó varias veces. Después, comprobando que Beuys no tenía intenciones agresivas, se calmó y se amigó con él, convirtiendo aquel encierro, que no podía menos que resultarle forzado, en amable convivencia. En la inevitable complicidad entre dos confinados.

La acción se realizó en enero de 1974, se llamó I love America, America love me y si la traigo a cuento es porque ofrece un valioso ejemplo a seguir hoy, cuando la reaparición en Francia del lobo que se daba extinguido, de ánales en los ahora muy limpios canales de Venecia o de pias de jabalíes en pueblos de España, nos advierten que no podemos continuar tratando a los animales como enemigos mortales.

Que no podemos seguir destruyendo impunemente los bosques, las selvas, ni contaminando los ríos y los mares que son sus hábitats naturales, ni encerrándolos en los campos de exterminio que alimentan a las industrias cárnicas. Tenemos que asumir que son nuestros semejantes y suscribir el tratado de paz con ellos que Liliana Ossa propuso hace tantos años sin que le hiciéramos caso.

### ¿Banqueros o vampiros?

"Abusivos": "Mezquinos": "Miserables": "Indolentes": "Inhumanos": Esos son solo algunos calificativos que han caído en los últimos días sobre los banqueros colombianos, por cuenta de sus actuaciones durante la emergencia que desató la pandemia del coronavirus.

Los insultos les lueven sin distinción desde las orillas de la izquierda y la derecha. Incluso, el propio presidente Iván Duque, en una de sus alocuciones por televisión, no dudó en usar el calificativo de "vampiros" para advertir sobre lo que podrían hacer algunos en la actual coyuntura.

Increíblemente, los banqueros lograron en muy pocos días lo que solo puede lograr la Selección de Fútbol cada cuatro años: unir a este país polarizado. Hoy quizá no haya un solo colombiano que no celebre y se sume a esa sarta de improperios contra ellos. Y basta devolver la película solo un poco para entender tal nivel de indignación.

Miles de empresarios que tuvieron que parar con la cuarentena no han facturado un peso, no tienen con qué pagar sus nóminas, no cuentan con capital de trabajo para relanzar sus negocios y menos para financiar los planes de bioseguridad que exige el Gobierno, y están al borde de la quiebra.

Miles de trabajadores perdieron su empleo, o ya les fue avisado que no se les renovará contrato. Millones de trabajadores independientes están prácticamente aguantando hambre porque requerían salir a la calle para generar ingresos.

Tres cosas son comunes en ese enorme ejército de la angustia: la primera, que todos, de una u otra manera, en algún grado, están endeudados con los bancos. La segunda, que hoy más que nunca requieren el apoyo de ellos

para volver a generar ingresos. Y la tercera, que todos, o casi todos, tenían la esperanza que la banca iba a estar a la altura de las circunstancias.

Así como ellos lo estuvieron en el pasado cuando, para salvar a los bancos, aceptaron pagar un impuesto del 'Dos por Mil', que supuestamente sería transitorio, pero luego se volvió permanente y hoy ya va en 'Cuatro por Mil'.

Y sobre todo tenían esa esperanza porque sabían que en el 2019 las ganancias de los dueños de los bancos -que en este país se pueden contar con los dedos de las manos- fueron de más de \$13 billones (sí, billones, con b).

Pero no ha sido así. Más allá de las donaciones que algunos han hecho -y que hay que aplaudir-, lo cierto es que en la crisis del coronavirus los banqueros no se han puesto la camiseta del país. Más aún: han dejado en claro que aunque todos los demás perdamos, ellos están dispuestos a seguir ganando plata a costa nuestra.

Ejemplos: aunque el Banco de la República les ha bajado la tasa de interés con la que les presta plata, llevándola el día de ayer a un nivel de 3,25%, ellos no han hecho lo mismo con sus clientes y siguen prestando para consumo a tasas que rondan el 20%. Y en el caso de las tarjetas de crédito algunos lo que han hecho, incluso, es subir más los intereses!

Los famosos alivios que anunciaron para las deudas de los colombianos no son más que aplazamientos de 3 o 6 meses en los que los intereses se siguen causando y después los van a cobrar. Una simple refinanciación disfrazada.

Aunque el Gobierno decidió cubrirles casi todo el riesgo de prestar a los pequeños y medianos empresarios, dando garantías hasta por el 90%, no están prestando. O peor aún, están usando los recursos de Bancoldex para autopagarse las deudas que los empresarios ya tenían con ellos, como denunció el senador David Barguil.

Los banqueros juegan un papel crucial para el desarrollo de cualquier nación. Pero debemos admitir que aquí los permitimos crear un oligopolio con tal nivel de poder, que incluso puede incidir sobre el rumbo político del país y casi llega a ser, en la práctica, juez y parte frente a muchos asuntos de la vida nacional.

Es hora de que ellos demuestren grandeza con los colombianos. Porque nosotros les hemos dado mucho más que insultos.

### Mheo

